

Decisiones a Largo Plazo para las Empresas Frente a COVID-19

Una de las decisiones más difíciles que el dueño de un negocio enfrenta es: ¿continuar operando, cerrar estratégicamente por un tiempo, o será éste el momento de ejecutar una estrategia para cerrar el negocio? Es una decisión devastadora y requiere de muchísima reflexión y preparación. No se puede tomar a la ligera. Es una elección con consecuencias a largo plazo. No hay una respuesta fácil. Es una cuestión que quisiéramos no tener que enfrentar.

¿Será ahora el momento para ejecutar o reevaluar la estrategia para cerrar tu negocio?

- Algunos negocios hacen los cambios necesarios solamente cuando se ven forzados a llevarlos a cabo. A veces una crisis obliga a tomar decisiones que ya deberían haberse tomado. La clave es evitar la quiebra o, peor aún, tomar un préstamo u operar un negocio para llevarlo a la quiebra.
- Si una parte de tu empresa está condenada al fracaso, aislala. No dejes que termine con el resto de tu negocio. Si una línea del negocio tiene un margen mínimo de rentabilidad o carece del volumen suficiente, ¡ciérrala!

Aprende de tu propia experiencia.

- Piensa en la época en que empezaste el negocio. ¿Qué pasos o acciones tomaste para tener éxito y sobrevivir esos primeros cinco años? ¿Qué puedes volver a implementar para volver a mantenerte a flote? ¿Cuál es la mínima cantidad de recursos necesarios para operar tu negocio en un punto de equilibrio, incluyendo el pagarte a ti misma lo que necesitas para cubrir tus gastos personales (el personal mínimo necesario, materias primas, inventario, amortización de deudas, etc.)?
- Desarrolla un plan, impleméntalo y monitorea su avance. Toma una decisión con la nueva información. Sé adaptable, creativo y suficientemente flexible para cambiar de dirección si es necesario.

No sacrifiques tu éxito a largo plazo.

- Ser dueño de un negocio involucra riesgos. Los empresarios pueden ser muy necios y rehusarse a desistir. La mayor parte del tiempo ésa es una gran fortaleza, pero a veces es mejor darte cuenta de cuándo es conveniente tirar la toalla y ahorrarte luchar un día más. Al actuar con pánico podemos invertir más dinero, hipotecar la casa o tomar préstamos adicionales—cosas que podrían no ser la mejor solución.
- ¿Existe un camino razonable para sobrevivir y ser exitoso o sería mejor terminar la empresa? Podría significar que siga el negocio en marcha. Podría significar cambiar de dirección hacia un nuevo sistema de entrega o producto. Podría significar cerrar operaciones temporalmente con un plan para reabrir más adelante. Y sí, esto también podría suponer cerrar tu negocio permanentemente y liquidar tus activos.
- Pensar en cerrar un negocio es duro, tanto a nivel emocional como a nivel financiero, pero podría ser el mejor curso a tomar. Conoce exactamente cuánto estás dispuesta a invertir y cuál es tu límite. A veces hay varios límites si manejas varios costos con base en ganancias que se evaporan.
- ¿Cómo está esto afectando a tu salud financiera, física y mental? ¿La recompensa financiera por ser dueño de un negocio compensa el estrés y el impacto que tiene en tu salud y en tus relaciones personales? Ser dueño de un negocio puede traer muchas recompensas. También puede sobrecargarte con incertidumbre y riesgos. No todos están hechos para ser dueños de su propio negocio y operarlo. Sé consciente de tus límites.
- Podría ser mejor ser transparente con tus empleados acerca de cuáles son los límites y las razones para ello. En ocasiones hay dueños de negocios que acaban arruinados financieramente por proteger a sus empleados. Pero si les preguntas a ellos es posible que te enteres que prefieren cortar por lo sano antes de que acabes tú en la ruina financiera. No te sirve de nada tratar de salvar a tus empleados y arruinar tu negocio.
- Establece claramente las expectativas de hasta dónde estás dispuesto a llegar. Toma una decisión racional, bien investigada y proactiva de qué y cuánto estás dispuesto a perder. Podría ser prudente consultar con algún colega, asesor de negocios, contador o abogado para ayudarte a evaluar la decisión. Una perspectiva externa puede ser muy valiosa para decidir, sobre todo si viene de una persona competente y con experiencia.